

Fecha:

Nombre:

Los trabajos de Hércules

Deben realizar el siguiente TP

- 1) Lean con atención el mito de Hércules
- 2) Realicen las actividades
- 3) Recuerden enviármelo a mi mail .



Los trabajos de Hércules

Hércules era hijo del dios Júpiter y de una mujer llamada Alcmena. Ya de niño demostró que había heredado la fuerza prodigiosa de su padre. Pero esa fortaleza no lo pudo proteger de las maldades de Juno, su madrastra.

En una oportunidad, Juno le convidó un extraño brebaje que llevó al joven a actuar incorrectamente. Como castigo, Hércules fue condenado a ser esclavo.

Algunos dioses sintieron piedad por el joven y decidieron ayudarlo. Tendría la oportunidad de recuperar la libertad si cumplía satisfactoriamente doce pruebas muy difíciles. Si salía victorioso del trabajo impuesto, quedaría liberado del castigo.

Hércules debió realizar **hazañas** increíbles, como matar a un feroz león y despojarlo de su piel, y capturar a la Hidra de Lerna, un monstruo fabuloso. Otros dos grandes desafíos fueron cazar al jabalí más temido y encontrar al Toro de Creta, que atemorizaba a toda la comunidad. Robar las manzanas del Jardín de las Hespérides fue un acontecimiento que ningún otro héroe más que Hércules habría alcanzado, y qué decir del difícil descenso a los infiernos para capturar a Cerbero.

Todas estas tareas le valieron gran fama, pero hubo una muy peligrosa, que consistía en limpiar el lago Estinfalo de unos espantosos monstruos: las aves de rapiña más horribles jamás vistas.

Las crueles aves tenían fama de invencibles, pues eran hijas del dios Marte, el terrible dios de la guerra, y su padre las había dotado de armas únicas: el pico, las garras y las alas eran de bronce. Volando en bandada eran más poderosas que un ejército.

—Hércules, deberás internarte en el bosque, llegar al lago infestado de alimañas y matarlas una a una hasta que no queden rastros de ellas.

Al oír cuál sería su nueva prueba, Hércules se estremeció. Conocía a aquellos seres terroríficos que habitaban el centro de Arcadia: las crueles aves eran tantas que, volando sobre la superficie del lago, oscurecían el cielo, pues ningún rayo de luz lograba atravesar el aire. Los pobladores creían que las aguas del lago Estinfalo eran negras; allí nunca se filtraba ni un rayo de luz natural, y las cosechas se echaban a perder. —¡Ay! ¡Tenemos los campos de trigo arrasados, esas criaturas se reproducen sin cesar y hasta parece que son inmortales! —se lamentaban los labradores.

A Hércules no le quedaba escapatoria. Debía obedecer.

Cuando se aproximaba al bosque, un olor apestoso le anunció la cercanía al lago. Ajustó a su cintura el atadillo de flechas y pisó con firmeza la hierba húmeda. Confiaba en su buena puntería, pero sabía que las aves eran astutas y huidizas.

Hércules prosiguió su camino y lanzó un llamado de provocación.

—Salgan de sus oscuros escondites, malvadas criaturas.

Pronto se oyó su eco y el batido de las alas de las aves, que recibieron al héroe con sus graznidos. El espectáculo no podía ser más aterrador.

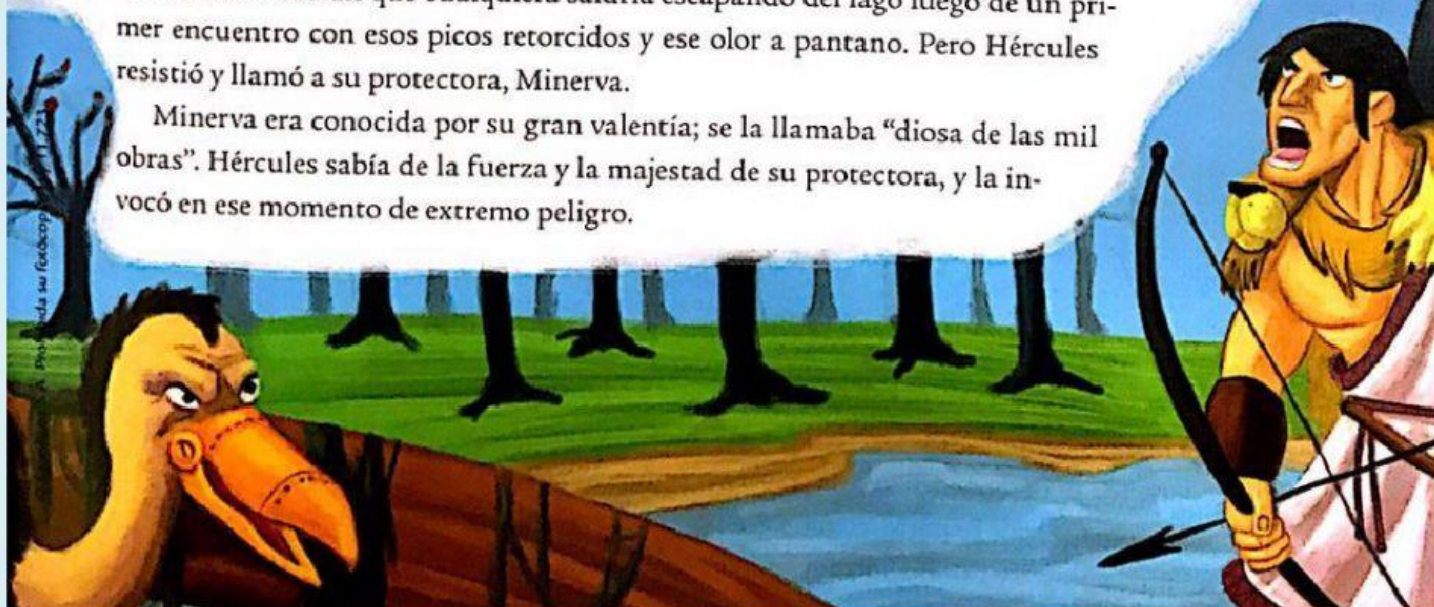
Él avanzó con el arco tenso, preparado para disparar. Enseguida, miles y miles sobrevolaron su cabeza. El olor de las aguas pantanosas era insoportable, pero Hércules no perdió la calma.

Preparó el arco, apuntó y derribó a diez aves sin fallar ni un disparo. Entonces, las demás aves huyeron a los árboles cercanos. Sin los monstruosos animales revoloteando, la luz brilló sobre el espejo del lago, pero el hedor contaminaba el lugar y era irrespirable.

—¡Salgan de esos espinos, ¿tanto miedo les causan mis flechas?

Los pájaros no se hacían ver, permanecían escondidos a la espera de la partida de Hércules. Sabían que cualquiera saldría escapando del lago luego de un primer encuentro con esos picos retorcidos y ese olor a pantano. Pero Hércules resistió y llamó a su protectora, Minerva.

Minerva era conocida por su gran valentía; se la llamaba “diosa de las mil obras”. Hércules sabía de la fuerza y la majestad de su protectora, y la invocó en ese momento de extremo peligro.



—¡Oh, diosa Minerva! —imploró el héroe, que ya creía fracasada su labor—. ¡Tú que eres enemiga de Marte, padre de estos monstruos, ayúdame, te suplico que me socorras!

En ese momento resonó un chasquido metálico. ¡*Clin-clan!* Y en una nube dorada apareció Minerva.

Hércules quedó deslumbrado con la imagen: envuelta en su traje de guerrera, llevaba un casco sobre la cabeza y un escudo en la mano, mostraba una actitud resuelta y justiciera. Ella le indicó que mirara hacia el suelo: el héroe giró su mirada inmediatamente hacia abajo y encontró un par de platillos de metal.

—Minerva, gracias por regalarme estos címbalos. Los tomó y los golpeó con todas sus fuerzas. ¡*Clin-clan!* ¡*Clin-clan!* Los pájaros asustados salieron de sus refugios batiendo las alas negras.

Hércules empuñó el arco y alcanzó sin dificultad a las que aún estaban vivas.

Pero de pronto un temor se apoderó del héroe: “¡En unos tiros más se me acabarán las flechas! ¿Qué haré si aparece otra?”.

Minerva lo cuidaba, y por cada flecha que usaba, hacía aparecer una nueva en su aljaba. Hércules advirtió la ayuda de su protectora, avanzó por el bosque y rodeó el lago haciendo sonar los platillos. El estruendo alborotó a los pájaros y él los eliminó uno a uno en pleno vuelo.

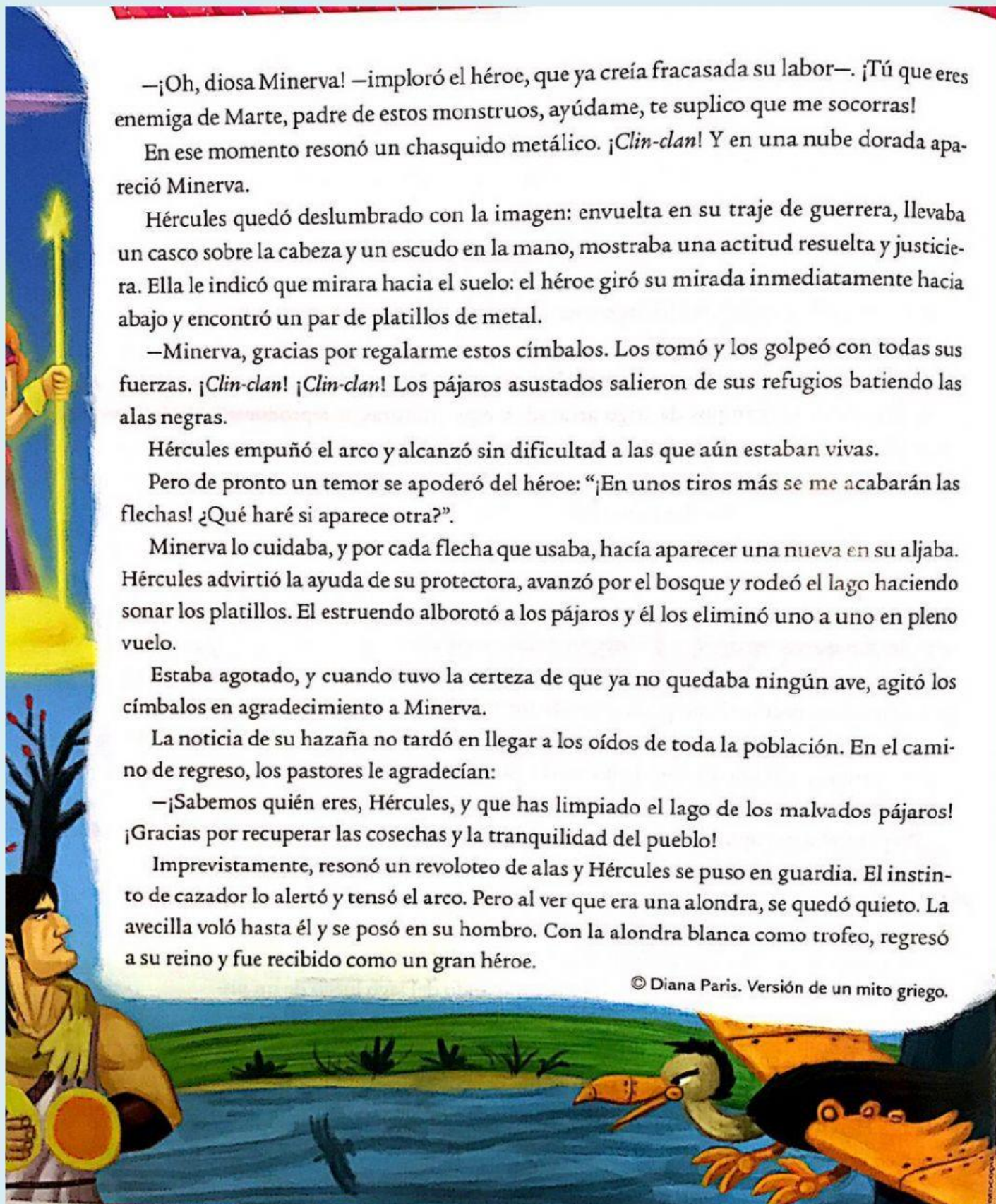
Estaba agotado, y cuando tuvo la certeza de que ya no quedaba ningún ave, agitó los címbalos en agradecimiento a Minerva.

La noticia de su hazaña no tardó en llegar a los oídos de toda la población. En el camino de regreso, los pastores le agradecían:

—¡Sabemos quién eres, Hércules, y que has limpiado el lago de los malvados pájaros! ¡Gracias por recuperar las cosechas y la tranquilidad del pueblo!

Imprevistamente, resonó un revoloteo de alas y Hércules se puso en guardia. El instinto de cazador lo alertó y tensó el arco. Pero al ver que era una alondra, se quedó quieto. La avecilla voló hasta él y se posó en su hombro. Con la alondra blanca como trofeo, regresó a su reino y fue recibido como un gran héroe.

© Diana Paris. Versión de un mito griego.



A trabajar!!!

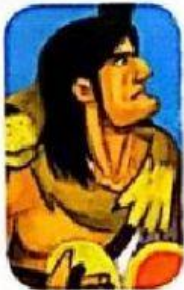
D) Escribí que hechos ocurridos en el mito no podrían ocurrir en la realidad.

2)

Personajes de los mitos

En los mitos, además de los seres humanos, participan:

Dioses: tienen poderes ilimitados y el don de la inmortalidad. Sin embargo, comparten con los humanos sentimientos como el amor, el odio, los celos, la ira o la envidia (como Minerva, Neptuno, Marte o Júpiter, el dios supremo).



Héroes o semidioses: nacen de la unión entre dioses y mortales, y son capaces de realizar grandes hazañas (como Hércules, Perseo o Jasón).

Seres fabulosos: como las aves que enfrenta Hércules, sirenas, centauros, cíclopes, hidras o dragones.



2. a) ¿Qué personajes intervienen en “Los trabajos de Hércules”? Marcá la respuesta correcta.

- ☐ Dioses y semidioses.
- ☐ Dioses, semidioses y seres fabulosos.
- ☐ Dioses, semidioses, seres fabulosos y seres humanos.

3) ¿A qué se debía la extraordinaria fuerza de Hércules?

4 Completá.

Limpiar el lago Estinfalo era una prueba muy peligrosa porque

5 Averiguá qué son las “aves de rapiña”. ¿Qué tienen en común con las que aparecen en este mito? ¿Por qué estas son terroríficas?